

Lugar de interés geológico. La entrada norte de la ciudad tiene un mural desconocido e infravalorado que explica la formación de Gran Canaria » Hubo erupciones violentas como la del Vesubio y otras más pacíficas

13 MILLONES DE AÑOS EN EL RINCÓN

Solemos darle la espalda para mirar el mar o pasar de largo en el coche, pero vale la pena detenerse en sus detalles. En sólo 150 metros, puede llegar a comprenderse cómo se formó Gran Canaria. El acantilado de El Rincón invita, a quien quiera dejarse llevar, a realizar un viaje de unos trece millones de años.

J. DARRIBA / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Si se fija bien, en el acantilado de El Rincón pueden distinguirse cuatro grandes franjas paralelas diferenciadas. Cada una de ellas es una página de la historia de la formación de Gran Canaria; cada una ayuda a entender dónde estamos en un viaje que dura trece millones de años.

La licenciada en Ciencias del Mar por la universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), Itahisa Déniz-González, y el catedrático de Ciencias Geológicas de la misma universidad, José Mangas, resaltan su valor y lo destacan como un lugar de interés geológico, un patrimonio cuya conservación y difusión debería ser una obligación para las autoridades de la Isla.

La primera franja que se puede distinguir desde el suelo hacia

arriba es una sucesión de capas que hablan de una época violenta en la formación de la Isla. Son los restos de las erupciones que procedían de un volcán que estaba en Tejeda y cuyo comportamiento sería similar al que mucho tiempo después tuvo el Vesubio cuando sepultó Pompeya en el año 79.

Durante cuatro millones de años, aquel material expulsado hasta los treinta kilómetros de altura, a una temperatura de entre 900 y 1.000 grados, se fue depositando hasta que la cámara magmática se agotó.

La Isla entró entonces en una época de tranquilidad vulcanológica, como se puede apreciar en la segunda franja, que se corresponde con lo que los geólogos llaman la formación detrítica de Las Palmas. Durante los siguientes tres millones de años, se va acumulando material sedimentario, el que arrastra el agua de la lluvia por los barrancos. Esta segunda capa caracterizada por colores grises tiene cantos enormes como coches de grandes. Son otros cuarenta metros de ancho.

La siguiente franja vuelve a darnos una historia volcánica, pero antes, los expertos del Instituto de

EN DETALLE

PILAS DE IGNIMBRITAS

Las ignimbritas que caracterizan la primera capa geológica de El Rincón son el material que tradicionalmente se utilizó para la construcción de las pilas de agua que solía haber en las casas, explica el catedrático de Ciencias Geológicas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, José Mangas. «Este material es ligero, aislante y se tallaba bien», indicó, «además, como se labraba bien y se picaba con facilidad, se hacían cuevas para la gente o el ganado».

Oceanografía y Cambio Global de la ULPGC y del grupo de investigación de Geología aplicada y Regional llaman nuestra atención sobre una fina capa blanca de apenas un metro de grosor. Se trata de un testigo de una profunda elevación del nivel del mar, que se situó unos cien metros por encima de la posición actual como consecuencia de un episodio de calentamiento global que se produjo hace unos 4,4 millones de años.

NUEVO VOLCÁN. Hasta ese momento empezaron a llegar entonces las lavas de un nuevo volcán que comenzó su actividad por entonces. Se le conoce como volcán Roque Nublo y se trataba de un pico de unos 3.000 metros de altura -el Teide tiene 3.718- cuyo centro estaba en la zona de Lagunetas y del parador. Todas estas coladas basálticas marcan la tercera capa del acantilado, más negruzca. «Serían lavas más tranquilas, como las que podemos ver en Hawaii», explica Mangas. Era una colada más caliente, que fluía a unos 1.200 o 1.300 grados.

Otra de las curiosidades de esta capa de El Rincón es que en los veinte primeros metros puede observarse lavas almohadilladas, lo

que indica que la colada basáltica se enfrió bajo el mar. En cambio, los veinte metros siguientes muestran que la lava se solidificó bajo el aire libre.

Sobre esta franja se sitúa la última colada, que se conoce como grupo post Roque Nublo. El gran volcán de Las Lagunetas se ha extinguido, el nivel del mar ha retrocedido y empieza un nuevo período eruptivo en el noroeste de Gran Canaria, desde Agaete a Telde. En esta época en la que emerge La Isleta, un volcán llamado como de La Costa, empieza a aportar nuevas coladas, desde la que ahora saltan los parapentistas.

El trabajo de Itahisa Déniz señala que de los lugares de interés geológico ubicados en la costa de Las Palmas de Gran Canaria, El Rincón es el que presenta un valor científico y didáctico más alto. En cuanto a su potencial turístico, es el más fácil de explotar: «Se podría hacer un esfuerzo de educación ambiental con paneles como los de Las Canteras, con los que explicar el valor de este lugar», indicó, «o también recurrir a la realidad aumentada para tabletas o códigos de descarga con los que obtener toda la información a través del móvil».

LAS CUATRO CAPAS DEL PALEOACANTILADO DE EL RINCÓN



La imagen muestra las cuatro grandes eras geológicas que explican la historia geológica de Gran Canaria. El catedrático de Ciencias Geológicas de la ULPGC, José Mangas, propone que puesto que hay un mirador con aparcamiento, un bar con baños públicos y es más sencillo llegar ahora que se ha conectado el paseo con Las Canteras, sería ideal instalar algún tipo de paneles en la zona que indicaran la historia geológica de la Isla. «El acantilado de El Rincón es un libro de geología», señala este experto, «puede leerse claramente la evolución de la formación de la Isla y sus materiales».